



Presidencia

Discurso de María del Mar Moreno Ruiz Presidenta del Parlamento de Andalucía Fundación Social Universal Entrega de Premios 2004

Montilla, 25 de junio de 2004
21:00 horas

Buenas noches, amigos y amigas.

Vivimos un tiempo de contrastes, o mejor dicho, vivimos en un tiempo en el que los contrastes además de ser enormes son extraordinariamente visibles.

Los avances científicos han hecho que las condiciones de vida de la gente se transformen en el siglo XX seguramente más que en toda la historia previa de la Humanidad. El conocimiento se derrama a nuestro alrededor sin que seamos capaces de contenerlo en el corto recipiente de nuestro intelecto.

Hoy occidente vive un momento que se podría calificar de esplendor:

- ✓ Las personas tienen una expectativa de vida creciente que casi ha duplicado la de apenas un siglo.
- ✓ Los trastornos relacionados con la alimentación tienen que ver con la abundancia, no con la carencia (obesidad, colesterol, anorexia,...).
- ✓ La velocidad en los medios de transporte han hecho el mundo pequeño.
- ✓ Los avances en materia de comunicación evolucionan a tal velocidad que los sistemas quedan obsoletos a un ritmo increíble.



Presidencia

- ✓ Las investigaciones sobre el genoma humano o con células madre alumbran progresos en la medicina que superan cualquier expectativa presente.
- ✓ Los bienes de consumo se distribuyen por la inmensa mayoría de los hogares generando comodidades y confort que hace pocas décadas eran exclusivos de los más pudientes.
- ✓ Las expectativas de beneficio y de crecimiento de la gran banca, de la bolsa, de la economía, de la zona euro, hacen de los excluidos un porcentaje insignificante.

Pero, al mismo tiempo, a nuestro alrededor:

- ✓ La menor incomodidad hace que periódicamente rebrote la xenofobia.
- ✓ Crece el mercado de la comida basura y el de la televisión basura, amenazando a veces con la extensión de los valores-basura en una sociedad que con demasiada facilidad se abandona a la anestesia de las convicciones más nobles.
- ✓ Los niveles de contaminación preocupan no ya a colectivos de “radicales” ecologistas sino al conjunto de la comunidad científica, mientras acuerdos como el del Protocolo de Kyoto se incumplen por los países más ricos y más depredadores.
- ✓ Nos desentendemos del destino de millones de personas en el mundo aunque conocemos sus problemas en el tiempo real a través de los informativos.
- ✓ La sociedad, con una frecuencia escandalosa, deja escapar la cara más violenta de un hondo patriarcado que resiste a la igualdad entre hombres y mujeres.
- ✓ A veces, simplemente, la falta de respeto impide encontrar soluciones a problemas de convivencia como los producidos con el ruido en las ciudades, con el tráfico o, con mayor gravedad, la violencia en determinados deportes.

Es verdad, vivimos un tiempo de oportunidades:



Presidencia

- Para el desarrollo. Nunca el ser humano ha tenido más capacidad para generar y repartir la riqueza.
- Para la cooperación. Nunca el ser humano ha tenido un conocimiento mayor de las necesidades del mundo.
- Para la paz. Nunca ha habido más foros internacionales para practicar la diplomacia y no la guerra.
- Para la producción de alimentos.
- Para la alfabetización.
- Para extender la democracia y erradicar la dictadura en la que todavía subsisten más de cien países en el mundo.

Pero también vivimos un tiempo de amenazas: el cambio climático, las tensiones fruto de la convivencia multicultural, integristas, terrorismo, guerras, armamentos sofisticados y eficaces en el exterminio del enemigo, la acumulación de la riqueza y del poder económico en un número cada vez menor de grandes empresas que escapan al control de los Estados, etc.

Nunca las personas hemos tenido más capacidad para hacer el bien. Nunca hemos tenido más capacidad para causar sufrimiento al ser humano. Y la respuesta a este dilema no puede ser cerrar los ojos, ni puede ser la *bunkerización* de occidente. Hacen falta iniciativas como ésta que hoy, aquí en Montilla, mañana en cualquier lugar de Andalucía o del mundo, ayuden a crear conciencia de ciudadanía global. Y la ciudadanía global es aquélla plenamente consciente que su destino no es ajeno al del conjunto de la Humanidad.

Los ciudadanos y ciudadanas con conciencia global saben que hoy, en el mundo globalizado, hay pocas soluciones locales a los grandes problemas de la sociedad. Difícilmente un país solo, mucho menos una ciudad o una autonomía, puede acometer con éxito la protección de la capa de ozono. Difícilmente un país solo, cuanto menos una ciudad o una región, puede solventar los problemas del terrorismo internacional.

Hay problemas de dimensiones globales que requieren *gobernanza* global y no habrá autoridades que prioricen los derechos humanos



Presidencia

universales o las estrategias de sostenibilidad mundial sin una ciudadanía concienciada y exigente.

Decía Jacques Delors que hay que pensar en lo global y actuar en lo local, y llevaba razón. Corregir todo aquellos aspectos que hoy no nos gusta en el planeta requiere una sinergia entre los que por arriba tienen responsabilidades nacionales e internacionales y, por abajo, quiénes a pie de ciudadanía podemos llamar la atención de la gente sobre la influencia que la desgracia de millones de seres humanos tiene en el planeta tierra o los abusos que sobre naturaleza tienen sobre nuestra vida cotidiana.

Les pondré un ejemplo. Las barrabasadas que se cometen en la selva del Amazonas terminan generando cáncer de piel en nuestras playas. Son lo que yo llamo “los efectos nocivos de la insolidaridad”, que sólo se pueden superar con más dosis de humanismo y de conciencia global.

Quiero felicitar muy sinceramente a los premiados porque forman parte de esta correa de influencia y de transmisión de los mejores valores. Personas individuales, como Carmen García Gómez, que demuestran que una sola persona producir felicidad y mejorar la calidad de vida de los más débiles de su entorno o, como José María Caballero, que ha dedicado su vida y su valentía a defender los derechos en Sierra Leona. Colectivos como la Red Andaluza de la Nueva Cultura del Agua, que con su reivindicación y sus llamadas de atención están defendiendo un uso racional de un bien tan necesario y maltratado como el agua.

Termino como empezaba. Estoy agradecida por esta invitación, porque se dice muchas veces que los políticos tenemos que estar en la calle al pie de los problemas conociendo las carencias y las dificultades a las que cotidianamente se enfrenta la ciudadanía. Eso es verdad, pero también los políticos tenemos que estar no a pie, sino a los pies de la mejor ciudadanía, viendo como la bondad, el compromiso, la entrega, el altruismo no son palabras para grandes discursos, sino la actitud y el camino que escogen muchas personas en su vida cotidiana.

Creo que todo esto sirve para mucho. Creo que lo más insolidario que podemos hacer es pensar que las cosas no tienen arreglo. Yo sé que sí lo tienen, por más que cueste a veces remover los obstáculos más simples. Sí lo tienen. Por eso, merece la pena rabiosamente poner altavoz a los mejores, apoyar a los buenos, empujar detrás de los que cambian las cosas.



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

Presidencia

La simple presencia de todos ustedes, si en algún momento de la noche se han conmovido, es todo un éxito y lo será más si de manera íntima contraemos un compromiso con los protagonistas de esta noche.

Premiar a estos galardonados no es sólo entregarles una placa. Ellos y ellas se merecen una mejora en nuestra actitud general hacia los enfermos, hacia los derechos humanos, hacia el medioambiente.

El éxito de una iniciativa como ésta es que alumbre y revitalice la conciencia de que no somos espectadores de la historia de la Humanidad, ni siquiera somos meros actores. Todos y cada uno de nosotros y nosotras somos guionistas y siempre, siempre, es posible cambiar el guión.

Muchas gracias.